



# “Límites proporcionados por las posturas en dirección al sonido”

Al oír el cuerpo se dirige en dirección a lo que oye, lo sigue tanto con la mirada como con su postura.



97. En las conversaciones es solo estar atentos al oír con claridad, y en el exterior la voz se altera en los demás sonidos. Las personas se miran, buscan que sus ojos se entrecruzen y sus cuerpos apuntan desde sus hombros a sus pies a la persona que escuchan. Al conversar todo el cuerpo trabaja en el oír.

97. En las conversaciones es solo estar atentos al oír con claridad, y en el exterior la voz se altera en los demás sonidos. Las personas se miran, buscan que sus voces se intersecten y sus cuerpos apuntan desde sus hombros a sus pies a la persona que escuchan. Al conversar todo el cuerpo trabaja en el oír.



105. La atención al centro, la dirección de la mirada en la persona que se cuida. La conversación se da de casualidad por qué la acción principal es el resguardo al niño. La dirección en la que apuntan los cuerpos provoca el encuentro y el oír se da en esta intersección de la mirada.



94. El viento resopla en el ambiente, es fuerte y se puede elevar un volantín. La mirada se direcciona a lo que está en el aire, la atención va a ello. A pesar de lo anterior, las personas tienen una conversación, donde las voces son alzadas y entrecortadas, el viento las interrumpe y se las lleva por el espacio extenso.



100. En el paradero a la espera de la micro, los cuerpos toman una postura de atención, tanto en la vista con la cabeza inclinada, como en el oír, los cuerpos se direccionan al sonido. El oír es señal de llegada, les indica a las personas cuando tomar la micro.



88. En el oír, el cuerpo se direcciona y en ocasiones pone atención al sonido. La mujer se inclina hacia el niño que le habla. Al ser más pequeño, la mujer se acerca a él flectando sus rodillas y mirándolo. En esta situación el oír se vuelve algo más recóndito, siendo respaldado por el ambiente: la sombrilla que está sobre ellos y su forma circular parece resguardar y ocultar el momento solo para ellos.

Se oye gracias al vacío existente entre el oyente y la fuente de sonido, los límites de los espacios aíslan el sonido, y este solo fluye cuando este límite se rompe en vacío



96. Oír y esperar, es poner suma atención al sonido, lo que trabaja es la audición y el cuerpo busca una postura cómoda, donde nada más interfiera en este canal. El hombre a pesar de tener un pilar que lo separa del negocio, el oír gracias a este vacío que se contiene en el ambiente y su postura que se dirige en la mirada y sobre todo en la audición.

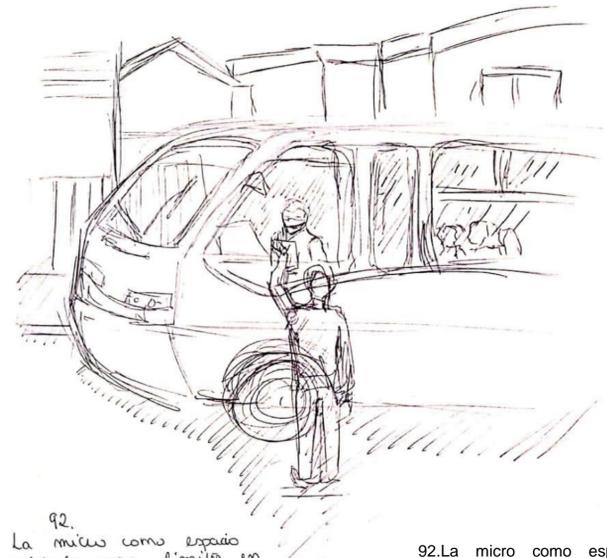
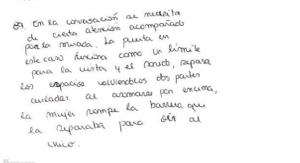
96. Oír y esperar, es poner suma atención al sonido, lo que trabaja es la audición y el cuerpo busca una postura cómoda, donde nada más interfiera en este canal. El hombre a pesar de tener un pilar que lo separa del negocio, el oír gracias a este vacío que se contiene en el ambiente, y su postura que se dirige en la mirada y sobre todo en la audición.



102. La construcción de una terraza, el sonido no es calmado, se mezclan las voces trabajando y el ruido de las herramientas. En este espacio que se limita en los bordes del suelo y que el vacío sobre la superficie une y expone el sonido



89. En la conversación se necesita de cierta atención acompañado por la mirada. La puerta en este caso funciona como un límite para la vista y el sonido, separa los espacios volviéndolos dos partes aisladas. Al asomarse por encima, la mujer rompe la barrera que la separaba para oír al chico.



92. La micro como espacio aislado posee límites en su composición que definen su espacio. Las conversaciones dentro de la máquina se mantienen en ella, las encierra y solo las deja salir al romper este límite y dejar el vacío. Como es este caso, el chófer abre la ventana para hablar con la persona en el exterior, y esta acción crea un vacío contenido en el marco de la ventana el cual deja salir el sonido.

92. La micro como espacio aislado, posee límites en su composición que definen su espacio. Las conversaciones dentro de la máquina se mantienen en ella, las encierra y solo las deja salir al romper este límite y dejar el vacío. Como es este caso, el chófer abre la ventana para hablar con la persona en el exterior, y esta acción crea un vacío contenido en el marco de la ventana el cual deja salir el sonido.

# El oír se complementa con el resguardo e influye en este tanto con el espacio como las posturas.



87. Al oír estamos atentos, nos da una señal de lo que se aproxima en el espacio. Para el hombre el oír es resguardo, ya que el revisa el camión y se protege en la cercanía y los perímetros de este, al escuchar el auto acercarse.

87. Al oír estamos atentos, nos da una señal de lo que se aproxima en el espacio. Para el hombre el oír es resguardo, ya que el revisa el camión y se protege en la cercanía y los perímetros de este, al escuchar el auto acercarse.

86. En la amplitud del espacio, existe una exposición en este. Las personas pueden oírse por separado, pero el hombre decide darle la mano al niño. En esta acción le entrega atención, no necesita direccionar su cuerpo hacia el, solo del tacto para saber que en esta conversación la acción de darle la mano lo mantiene cerca en este espacio extenso.



86. En la amplitud del espacio, existe una exposición en este. Las personas pueden oírse por separado, pero el hombre decide darle la mano al niño. En esta acción le entrega atención, no necesita direccionar su cuerpo hacia el, solo del tacto para saber que en esta conversación la acción de darle la mano lo mantiene cerca en este espacio extenso.

88. En el oír, el cuerpo se direcciona y en ocasiones pone atención al sonido. La mujer se inclina hacia el niño que le habla. Al ser más pequeño, la mujer se acerca a él flectando sus rodillas y mirándolo. En esta situación el oír se vuelve algo más recóndito, siendo respaldado por el ambiente: la sombrilla que está sobre ellos y su forma circular parece resguardar y ocultar el momento solo para ellos.



88. En el oír el cuerpo se direcciona y en ocasiones pone atención al sonido. La mujer se inclina hacia el niño que le habla. Al ser más pequeño, la mujer se acerca a él flectando sus rodillas y mirándolo. En esta situación el oír se vuelve algo más recóndito, siendo respaldado por el ambiente: la sombrilla que está sobre ellos y su forma circular parece resguardar y ocultar el momento solo para ellos.

## En el acto de escuchar las personas de reúnen y crean sus propios vínculos, así separan este vacío y crean sus propios espacios con sus cuerpos



89. La feria es un lugar de simultaneidad, entre acciones, acciones y movimientos, se crean uniones y vínculos en el intercambio de palabras. En esta unión la dirección se dirige a quien habla y las personas crean una rotunda con sus cuerpos, encerrando el vacío y creando su propio espacio.

89. La feria es un lugar de simultaneidad, entre sonidos, personas y movimientos, se crean uniones y vínculos en el intercambio de palabras. En esta unión la dirección se dirige a quien habla y las personas crean una rotunda con sus cuerpos, encerrando el vacío y creando su propio espacio.



90. En el espacio abierto, expuesto y simultáneo, se busca la manera de oír y encontrarse. Las personas hacen uso de los elementos para crear su propio vínculo en tal amplitud, ponen sus límites con sus cuerpos creando solo un foco de atención en ellos, y a pesar de todos los vacíos, el encuentro es íntimo y aislado.

90. En el espacio abierto, expuesto y simultáneo, se busca la manera de oír y encontrarse. Las personas hacen uso de los elementos para crear su propio vínculo en tal amplitud, ponen sus límites con sus cuerpos creando solo un foco de atención en ellos, y a pesar de todos los vacíos, el encuentro es íntimo y aislado.

91. El exterior tan amplio, mezcla todos los sonidos que se contienen en él. En la espera de ser llamados, las personas se reúnen y crean su propia atmósfera, como un núcleo que se mantiene en ellos. Así oyen a lo que miran y se oyen entre ellos por la disposición de sus cuerpos en el espacio.



91. El exterior tan amplio, mezcla todos los sonidos que se contienen en él. En la espera de ser llamados, las personas se reúnen y crean su propia atmósfera, como un núcleo que se mantiene en ellos. Así oyen a lo que miran y se oyen entre ellos por la disposición de sus cuerpos en el espacio.



92. Por una parte el silencio de rezar en una animita, y por otra el grito de una comerciante ofreciendo sus productos. El espacio público nos muestra esta versatilidad y simultaneidad de acciones y voces, desde una el silencio y desde otra el ruido, se concentran en su parte del espacio que se separa por sus voces pero se comparte en la extensión.

92. Por una parte el silencio de rezar en una animita, y por otra el grito de una comerciante ofreciendo sus productos. El espacio público nos muestra esta versatilidad y simultaneidad de acciones y voces, desde una el silencio y desde otra el ruido, se concentran en su parte del espacio que se separa por sus voces pero se comparte en la extensión.

## La distancia influye en el oír, en el espacio abierto que mezcla los sonidos al exterior, se necesita cierta cercanía para oír.



85. En el camino el auto pasa junto al señor con el niño y toca la bocina para así tener precaución en el camino. En reacción al sonido el hombre con el niño se acercan a la orilla. Por lo tanto el oír funciona como señal de alerta y genera la reacción en el cuerpo de supervivencia, así el hombre en lo exterior siente un protección en lejanía del auto, y un resguardo en cercanía de los muros.

85. En el camino el auto pasa junto al señor con el niño y toca la bocina para así tener precaución en el camino. En reacción al sonido el hombre con el niño se acercan a la orilla. Por lo tanto el oír funciona como señal de alerta y genera la reacción en el cuerpo de supervivencia, así el hombre en lo exterior siente un protección en lejanía del auto, y un resguardo en cercanía de los muros.

93. La inclinación del suelo pone a las personas en alturas diferentes. En esta distancia en vertical, las personas se miran dirigiendo su cuerpo para oírse, al mismo tiempo que se van acercando de a poco.



93. La inclinación del suelo pone a las personas en alturas diferentes. En esta distancia en vertical, las personas se miran dirigiendo su cuerpo para oírse, al mismo tiempo que se van acercando de a poco.



94. En la puerta del negocio, la reja está puesta para conservar la distancia, pero en este caso la chica se acerca a la reja apoyándose en ella, todo esto en un intento de ser escuchada. La chica necesita de esta cercanía para oír, la voz parece entrar solo por estos huecos rectangulares de la reja, aunque también haya vacío en las otras partes.

94. En la puerta del negocio, la reja está puesta para conservar la distancia, pero en este caso la chica se acerca a la reja apoyándose en ella, todo esto en un intento de ser escuchada. La chica necesita de esta cercanía para oír, la voz parece entrar solo por estos huecos rectangulares de la reja, aunque también haya vacío en las otras partes.



94. En la puerta del negocio, la reja está puesta para conservar la distancia, pero en este caso la chica se acerca a la reja apoyándose en ella, todo esto en un intento de ser escuchada. La chica necesita de esta cercanía para oír, la voz parece entrar solo por estos huecos rectangulares de la reja, aunque también haya vacío en las otras partes.



89. La feria es un lugar de simultaneidad, entre acciones, acciones y movimientos, se crean uniones y vínculos en el intercambio de palabras. En esta unión la dirección se dirige a quien habla y las personas crean una rotunda con sus cuerpos, encerrando el vacío y creando su propio espacio.



90. En el espacio abierto, expuesto y simultáneo, se busca la manera de oír y encontrarse. Las personas hacen uso de los elementos para crear su propio vínculo en tal amplitud, ponen sus límites con sus cuerpos creando solo un foco de atención en ellos, y a pesar de todos los vacíos, el encuentro es íntimo y aislado.



91. El exterior tan amplio, mezcla todos los sonidos que se contienen en él. En la espera de ser llamados, las personas se reúnen y crean su propia atmósfera, como un núcleo que se mantiene en ellos. Así oyen a lo que miran y se oyen entre ellos por la disposición de sus cuerpos en el espacio.

